

DIARIO DE BARCELONA



Del Jueves 15 de

Marzo de 1810.



Santa Madrona, Virgen y Mártir; y San Raymundo, Fundador.

Las Cuarenta Horas están en la Iglesia parroquial de Santa Maria del Pino: se expone á las nueve de la mañana; y se reserva á las cinco de la tarde.

Dia	Termómetro	Barómetro.	Vientos y Atmosfera.
13 á las 11 de la noc.	12 grad.	9 28 p. 11.	1 O. sereno.
14 á las 6 de la mañ.	11	8 27 11	9 S. S. E. nubecillas.
14 á las 2 de la tard.	14	9 27 11	5 S. E. idem.

NOTICIAS DEL REYNO.

Concluye la Proclama del Diario de ayer.

Bien convencida estaba la Junta de quan necesario era reconcentrar el poder. Mas no siempre los Gobiernos pueden tomar en el instante las mismas medidas de cuya utilidad no se duda. En la ocasion presente parecia del todo importuno quando las Cortes anunciadas, estando ya próximas, debian decidirla y sancionarla. Mas los sucesos se han precipitado de modo que esta detencion, aunque breve, podria disolver el Estado, si en el momento no se cortase la cabeza al monstruo de la anarquía.

No bastaban ya á llevar adelante nuestros deseos, ni el incessante afan con que hemos procurado el bien de la patria, ni el desinterés con que la hemos servido, ni nuestra lealtad acendrada..... Estos principios de obrar en nadie han sido mayores; pero han podido mas que ellos la ambicion, la intriga y la ignorancia....

La malignidad nos imputa los reveses de la guerra; pero que la equidad remuerde la constancia con que los hemos sufrido, y los esfuerzos sin exemplo con que los hemos reparado. Quando la

Jun-

Junta vino desde Aranjuez á Andalucía, todos nuestros Ejércitos estaban destruidos; las circunstancias eran todavía mas apuradas que las presentes, y ella supo restablecerlos, y buscar y atacar con ellas al enemigo. Batidos otra vez y desechos, exhaustos al parecer todos los recursos y las esperanzas, pocos meses pasaron, y los Franceses tuvieron en frente un Ejército de 80 mil infantes y 12 mil caballos.... ¿Qué no ha hecho la Junta para impedir el paso á la Andalucía por las sierras que la defienden?... Los sucesos han sido adversos, ¿pero la Junta tenia en su mano la suerte del combate en el campo de batalla?

Y ya que la voz del dolor recuerda tan amargamente los infortunios, ¿por qué ha de olvidarse que hemos mantenido nuestras intimas relaciones con las Potencias amigas?...

Mas nada bastaba á contener el odio que desde antes de su instalacion se habia jurado á la Junta. Sus providencias fueron siempre mal interpretadas, y nunca bien obedecidas. Desencadenadas con ocasion de las desgracias públicas todas las pasiones, han suscitado contra ella todas las furias que pudiera enviar contra nosotros el tirano que combatimos. Empezaron sus Individuos á verificar su salida de Sevilla con el objeto tan público y solemnemente anunciado de abrir Cortes en la Isla de Leon. Los facciosos cubrieron los caminos de Agentes, que animaron los pueblos de aquel tránsito á la insurreccion y al tumulto, y los Vocales de la Junta Suprema fueron tratados como enemigos públicos, detenidos unos, arrestados otros, y amenazados de muerte muchos hasta el mismo Presidente. Parecia que dueño ya de España era Napoleon, el que vengaba la tenaz resistencia que le habiamos opuesto.... No hay género de crimen, no hay infamia que no hayan imputado los conspiradores á vuestros Gobernantes, añadiendo al ultrage de la violencia la ponzoña de la calumnia.

Paramos aquí la Proclama, cuya fecha es de la Isla de Leon del 29 Enero de 1810, porque no contiene para nuestro intento, ni para la pública noticia, sino disculpas de la Junta, y defensa de su conducta.

Concluye el golpe de vista sobre la antecedente Proclama.

Si quisiéramos expresar con términos mas lamentables el mal estado en que se halla actualmente la España, no podríamos usar mas enérgicos y patentes de los que usa la Junta. Es bien incierto que las Cortes anunciadas hubiesen decidido y sancionado la Junta por las

las mismas razones del odio general que reynaba contra ella, que habiendo llegado á tal punto debía nacer de excésos, que aunque comunmente se han dicho; pero no sabemos para afirmarlos con toda autenticidad.

Los sucesos se han precipitado, es decir, que las armas Francesas y los desórdenes Españoles han hecho los progresos que no se esperaban; con que por una parte el vencedor ha castigado la insurreccion, y por otra la anarquía, que en todo el mundo necesariamente se introduce quando llega el caso semejante, acaba de aniquillar á los pueblos.

Quando estos no hubiesen experimentado de la Junta mas que la poca pericia en el arte de la guerra, que un encarnizamiento que forzaba las gentes, y las precipitaba á la desolacion y á la muerte, que un atropellamiento de haciendas, exigiendo un infinito caudal de tesoros, un seqüestro de bienes, reduciendo tanto á los poderosos, como á los de medianos haberes á una precipitada pobreza; por solas estas circunstancias no podian mirar con buena voluntad á la Junta. Si los Exércitos Españoles estaban destruidos; si estaban batidos y desechos, si los recursos y esperanzas estaban exhâustas, ¿por qué tan temeraria porfia en resistir á la fuerza superior, viendo positivamente el tûmulo de ruinas que iba á levantarse sobre todos los Españoles? ¿Quién ha pensado jamas que 80 mil infantes, y 12 mil caballos de gente ignorante en la milicia, y al mismo tiempo indisciplinada sirvan sino para hacerse matar de qualquier otro Exército aguerrido, y mas aun si es poderoso? Pero tal es la temeridad de esta guerra; (permitase que lo digamos no para vituperio de nuestra España, sino para desengaño de nuestra pasion, en causa propia, y en el Pueblo seducido disculpable) que teniendo arraygado en el entendimiento que la España siempre ha sido invencible, como todos los dias incesantemente lo repiten las proclamas y discursos insurgentes; no puede resultar de una tenaz y desordenada resistencia sino una série de abismos uno despues de otro, que al considerarlos sanamente, y al verse los Pueblos sumergidos en ellos sin poderse librar, han de echar exêcraciones contra los que han sido la causa de la general y particular perdicion.

¿Por qué la Junta se huía de Sevilla, sino temia las fuerzas Francesas de que tantas veces se había burlado, ó por mejor decir que tantas veces habia insultado? ¿Por qué los Vocales de la Junta Suprema fueron tratados como enemigos públicos? Si hubiéramos de creer las voces que han llegado hasta aquí, no pudieramos

de-

dejar de decir que la indignacion de los Pueblos descargaba sobre su conducta; pero juzgando con mas suavidad diremos, que el odio era porque no dexaban los Pueblos de ver, que quando se retiraban los Vocales, y mas á un parage, desde el que se preparaban á desampararles, por la gran culpa que tenian de haberles entusiasmado en las desgracias irreparables; no podian poner á cubierto la detestable falta de no haber á lo ménos desengañado la muchedumbre, y haberle hecho entender lo que le era conveniente, en vez de precipitarla, y no poder remediar despues tan lamentable ruina.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISO.

El Lunes 19 del corriente, se cerrará indefectiblemente la Rifa que á beneficio de la Real Casa de Caridad se ofreció al Público en papel de 12 del mismo. Se subscribe en los parages acostumbrados á un real de vellon por cédula.

Venta.

Quien quisiere comprar un Juego de Cocas á la moda y bien tratado, podrá acudir en el despacho de este Periódico, donde se le informará de quiea desea venderlo.

Pérdida.

Se ha desaparecido un Perro de lanas blanco, recientemente esquilado de la mitad del cuerpo: al que lo devuelva ó indique su paradero en la calle de la Merced, frente á casa de Gloria, en casa del señor Mareca, segundo piso, se le darán tres duros de gratificacion.

Serviente.

Se necesita una muger de 28 á 30 años, para servir de criada en una casa de familia, teniendo personas que abonen su conducta: en la oficina de este Periódico informarán de quien la busca.

Nodriz.

Quien sepa una nodriza, que su leche sea de dos ó tres meses, sea de fuera ó dentro la ciudad, la puede indicar á la calle de la Merced, al número 16, á mano izquierda, al segundo piso.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, nám. 39.